

" Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición... y serán benditas en ti todas las familias de la tierra. "  
Génesis 12.2-3



## *Este evangelio*

Por: *Pastor David Ingman*

07-10-18

Mateo 24:4-14. En estos versículos, Jesús nos habla sobre las señales que indican lo que la Biblia llama los "últimos días". Y específicamente el verso 14 dice esto: "Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin." Vamos a ver dos cosas de gran importancia en este pasaje:

1. No dice: este evangelio debería ser predicado. No dice: este evangelio podrá ser predicado. Sino que dice: este evangelio será predicado. ¡Es una señal!

2. Jesús dijo: "este evangelio". Es decir, no cualquier evangelio que sea conveniente para nosotros. No un evangelio que solamente habla de gracia y no de convicción y de juicio. Él dijo: este evangelio.

Entonces, ¿Cuál es "este evangelio"? Es el evangelio del cual Jesús es el autor, un evangelio sin adulteraciones.

Gálatas 1:8. El evangelio que Cristo y sus discípulos predicaban era el que vino directamente de sus labios. No era un evangelio diluido o ablandado. Era el Camino, la Verdad y la Vida. Lo que Pablo dijo es que cualquier evangelio distinto o incorrecto traería maldición, así como al que lo predica.

Santiago 3:1. La Biblia misma nos dice que los que enseñan la Palabra de Dios serán juzgados más estrictamente y es por esta razón que predicamos la verdad desde el púlpito en esta iglesia, aun cuando a muchos no les guste.

Hay muchos cristianos que están completamente convencidos que por todas sus "buenas obras religiosas" merecen el cielo, sin importar su manera de vivir, pero no se trata de eso. Ellos no han estado escuchando este evangelio, sino otro mensaje que les permite violar los mandamientos de Dios y pensar que solamente su religión los puede salvar. Esto es lo que sucede exactamente cuando no permitimos que la Palabra y el Temor del Señor echen raíces y crezcan en nuestros corazones.

Algunos podrían decir: "es el maestro, no el que escucha, el culpable de un evangelio incorrecto". Pero la Biblia nos enseña que el corazón del hombre es engañoso, por sobre todas las cosas. Desde niños, incluso antes de conocer a Jesús, había una voz dentro de nosotros que nos decía lo que estaba bien y lo que estaba mal. Existe una consciencia en cada uno de nosotros.

2 Pedro 3:11-12. El apóstol Pedro nos da aquí un muy serio consejo para todos nosotros mientras entramos en los últimos días. Es tiempo de examinarnos a nosotros mismos y ver qué clase de persona debemos ser, porque nos guste o no, el Señor viene pronto.